

Mi amigo Hugo Goldsack

Más de cincuenta años de una amistad sin vacilaciones. Se inició poco después de mi arribo a las playas chilenas. Como Andrés Sabella, como Byron Gigoux, como Luis Hernández Parker y otros, tomo como misión entrañable iniciarme en los misterios de la lengua castellana. Y fue tan asiduo se asedio, que no pocas veces me amonestaba a lo puro maestro (lo que realmente era). Irma Astorga, la excelente novelista y esposa de Hugo, secundaba con entusiasmo y no poca seriedad la enseñanza. Y, gracias a ellos, quedé en condiciones de integrarme a la comunidad literaria en condiciones, según mis críticos, apenas aceptables.

Pero hablemos de Hugo Goldsack: la noticia de su fallecimiento me sorprendió en la ciudad de Chillán, en un encuentro de escritores, celebrando 25 años de existencia del Grupo Literario Nuble. Naturalmente, el hecho causó consternación, ya que los setenta asistentes a las jornadas, cual más cual menos, lo conocían —personalmente o de nombre—. Y no pocos le debían algún apoyo de naturaleza intelectual. Era, induda-

blemente, uno de los varones más cultos de esta tierra. Su acervo de conocimientos era amplio, hondo y lo entregaba —de palabra viva o por escrito— con real brillo. Su riqueza de lenguaje nos causaba santa envidia. Había viajado mucho y, sobre todo, por España, país que admiraba y del que no perdía oportunidad de escribir. Es así como, sus crónicas acerca de la madre-patria llenarían varios volúmenes (que, ojalá, se den a luz algún día en forma de libros).

Nuestro último encuentro se llevó a cabo en la Universidad de la Frontera de Temuco, donde Hugo dirigía, prácticamente, todo el aparato de asesoría cultural y de relaciones públicas. El fue quien me ubicó en dicha casa de estudios superiores. El creó en torno suyo un ambiente intelectual de notoria clase y todos reconocíamos, tácitamente, su calidad de maestro.

Ahora, su camino concluyó. Se marchó como hombre de cuerpo y nos queda su lección global de historia, de literatura, de filosofía, de estética en general y de vida. Todo lo demás ya se sabe...

¡Hasta pronto, Hugo!

● Efraín Szmulewicz

Mi amigo Hugo Goldsack [artículo] Efraín Szmulewicz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Szmulewicz, Efraín, 1911-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mi amigo Hugo Goldsack [artículo] Efraín Szmulewicz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile